

EL FRUTO DEL ESPÍRITU ES AMOR II

Es una alegría poder compartir con ustedes una reflexión más sobre el fruto del Espíritu, esta vez hablaremos de las características del amor, enfocado en lo que nosotros como seres humanos, creyentes en Jesucristo debemos dar a los demás.

Recordarán que en la reflexión anterior hablamos acerca de lo que entendemos por amor y que muchas veces se confunde con el querer o desear ciertas cosas, es muy distinta en realidad. La Biblia dice que Dios es amor y todo aquel que no ama de verdad no le ha conocido, entonces es necesario que aprendamos cuáles son las características de ese amor para así amar a Dios y a los demás.

No podemos ir a ninguna otra parte para conocer el amor, sino solo a Dios, ¿recuerdas que hablamos de cómo se manifestó su amor? Si, fue allí en la cruz, donde el murió y resucitó para darnos salvación porque nos amaba. En una palabra, diríamos que amor es entregarse por completo en favor de otro, no es hacer algo por beneficio personal, como una nota o regalo, eso sería una especie de amor condicionado a la entrega de algo, en cambio el amor de Dios es incondicional, o sea no nos ama porque nosotros le entreguemos algo, sino que él se entregó por nosotros.

En 1 de Corintios 13 vemos la mayor descripción de amor de Dios y del que debemos tener el uno por el otro si realmente conocemos a Dios, son varias características, observa las descripciones:

1. Es Sufrido, eso quiere decir que es paciente.
2. Es benigno, eso quiere decir que es bondadoso.
3. No tiene envidia, o sea no tiene celos.
4. No es jactancioso, es decir no es fanfarrón o anda diciendo lo que hace.
5. No se envanece, es decir no se llena de orgullo.
6. No hace nada indebido, o sea no dice o hace nada ofensivo.
7. No busca lo suyo, quiere decir que no es egoísta.
8. No se irrita, quiere decir que no se enoja fácilmente, guarda la calma.
9. No guarda rencor, es decir no acumula o tiene una lista de las faltas para sacarlas en cara.
10. No se goza de la injusticia, quiere decir que no se alegra y se hace parte de las cosas malas.
11. Se goza en la verdad, es decir se alegra cuando se hace lo bueno o correcto.
12. Todo lo sufre, quiere decir que todo lo perdona.
13. Todo lo cree, es decir confía a menos que se evidencie lo contrario.
14. Todo lo espera, es decir que mantiene las esperanzas en las promesas de Dios.
15. Todo lo soporta, es decir permanece con paciencia en medio de las situaciones difíciles.
16. Nunca deja de ser, es decir el amor nunca acaba.

Así es, el amor de Dios nunca acaba, y si tú has tenido alguna cosa o persona que has dicho que amabas y ya no es así, no fue amor, solo fue un sentimiento que permanece mientras obtengas algo. Debemos amar a Dios y a los demás como Él nos amó, pero sin duda eso es difícil, en realidad imposible para los seres humanos, solo es posible si nacemos de nuevo y esto sucede si entregamos nuestra vida completamente a Él, así Él cambiará nuestro corazón y podremos comenzar a amar de esta manera.

¡Qué grande es el amor de Dios! Y el tuyo ¿cómo es?, ¿se parece a esta descripción?